vinetur

Herita Marzotto invierte más de 10 millones en Kettmeir

La bodega histórica de Caldaro duplica su capacidad y avanza hacia la autosuficiencia energética

miércoles 29 de abril de 2026



Herita Marzotto Wine Estates ha invertido más de 10 millones de euros en la ampliación de Kettmeir, la bodega histórica de Caldaro, en Bolzano. La inauguración oficial se celebró este domingo 27 de abril y forma parte de una estrategia del grupo para reforzar la calidad de sus vinos y ampliar su capacidad de producción.

La compañía, con sede en Fossalta di Portogruaro, en la provincia de Venecia, no ha dado una cifra cerrada del proyecto, pero sus responsables sitúan la inversión por encima de los 10 millones de euros. La estimación se apoya en el hecho de que dos tercios de los 38 millones invertidos en 2025 se destinaron a las bodegas del grupo, sobre todo a Kettmeir. A ello se suma el gasto previo ligado a las obras, que se prolongaron durante 18 meses.

El plan no se limita al aumento de espacio. La bodega ha incorporado nuevas zonas subterráneas para la crianza de espumosos elaborados por el método clásico y ha duplicado el volumen disponible sin alterar la imagen exterior del edificio histórico. También se ha instalado un sistema geotérmico que permite avanzar hacia la autosuficiencia energética, combinado con placas solares.

Kettmeir fue fundada en 1919 y desde hace décadas ocupa una posición relevante en la producción local de espumosos. Herita Marzotto adquirió la bodega en 1986 y desde entonces ha mantenido una línea centrada en la selección de parcelas y en el trabajo con variedades como Pinot Nero, Chardonnay y Pinot Bianco. La empresa produce ahora unas 140.000 botellas de espumoso sobre un total de 420.000 botellas entre vinos espumosos y tranquilos, y su objetivo es llegar a 300.000 botellas de espumoso con aumentos graduales.

Alessandro Marzotto, director general de la tenuta, explicó que ese crecimiento debe ir acompañado por mejoras técnicas y por una atención constante a cada fase del proceso. Según dijo, la bodega quiere consolidar su posición en el segmento del método clásico altoatesino sin perder control sobre la calidad.

El proyecto también incluye un recorrido para visitantes con instalaciones artísticas e ԻԱՄԵՊactivas que explican el proceso de elaboración. La visita termina con un homenaje a los viticultores que suministran uva a la bodega, procedentes de más de 60 hectáreas repartidas entre distintos masos de la zona.

En el acto se presentó además Edition “Baustelle”, una edición limitada de unas mil botellas de Athesis Brut Rosé marcadas por cemento durante las obras. La empresa ha convertido ese incidente en una referencia simbólica al vínculo entre la historia de Kettmeir y su nueva etapa industrial y comercial.

Josef Romen, enólogo de la casa desde antes de la llegada del grupo Marzotto, señaló que los resultados obtenidos hasta ahora confirman la línea seguida por la bodega. Andrea Conzonato, consejero delegado de Herita Marzotto Wine Estates, subrayó que Kettmeir obtuvo en 2024 la certificación Carbon Neutral y que el proyecto energético le valió en 2025 el Sustainability Award como empresa más sostenible de Italia.